

EL ENSAYO

Director y Redactor en Jefe: **JORGE VALENCIA L.**

SERIE II República de Colombia. Quibdó, Octubre 27 de 1908. NUMERO 13

NOTICIAS POR CABLE

Los yankees codician á Amoy

Manaos, 5 Ha llegado la flota americana á Amoy. Los agitadores hacen circular rumores de que la flota americana, que estara aquí á fines de Octubre, se propone apoderarse de Amoy, como una base de operaciones en la guerra con el Japón, que se aproxima. El pueblo esta alarmado y comienza á salir de la ciudad. Para impedir un éxodo general la municipalidad ha expedido un decreto en que prohíbe la marcha al interior con grandes bagajes. Dos de los agitadores han sido presos y castigados con 1,500 latigazos cada uno.

Guerra inevitable

Constantinopla, 5.— El gran Visir Kiamil Pachá declaró hoy á un embajador que si Bulgaria proclamaba su independencia la guerra sería inevitable, á pesar de los esfuerzos del Gobierno, por cuanto sería imposible contener el Ejército. El gran Visir confía sin embargo en que eventualmente se podría evitar.

Curación de la lepra

Wellington (Nueva Zelandia) 5.— El Jefe de Sanidad ha anunciado la curación de un leproso macrí, quien hacía diez ocho meses que estaba confinado en la leprosería de la Isla. Se dice que el leproso ha sido curado por medio de un tratamiento consistente en una iniciación de cultivo del bazo de lepra, descubierto por el profesor Vonarmstrand.

Universidad clausurada

San Petersburgo, 5.— En atención á las amenazas de huida de los estudiantes de la Universidad de aquí, se ha ordenado la clausura de los cursos. A 163 ascendió el número de casos de cólera ocurridos ayer, de los cuales murieron 84. Hoy se registraron 71 casos nuevos de cólera y 85 defunciones.

Otro Congreso

Washington, I^o — El lunes se inauguró oficialmente el Congreso de la tuberculosis, acto al cual asistieron el secretario de Corte Mister Jhon y muchísimos miembros del cuerpo diplomático.

Estados Unidos y Japón

Tokio, 5.— El mercado de valores estuvo hoy más fuerte de lo que había estado hace un año, debido á noticias de un completo entendimiento entre los Estados Unidos y el Japón.

Divinidad del Cristianismo

Estamos ciertamente muy acotumbrados ya á ver la Cruz por todas partes triunfante, y el Cristianismo hasta los confines del mundo imponente y majestuoso; pero que se retroceda con el pensamiento mil novecientos doce años atrás, y que se evoque el momento en que Jesucristo iba á aparecer, y todo cambia de perspectiva: la Cruz no era entonces más que un patíbulo ignominioso; en la Ley romana no era considerada digna siquiera de hacer morir en ella á los malhechores nacionales, sino que únicamente estaba reservada como último suplicio para los esclavos homicidas, para los traidores, los ladrones y los bárbaros infames.

Jesucristo era de Judea, nación entonces para aquella gente civilizada, muy vil y despreciable, y por esto, entre otras razones, era el blanco de la repulsión y del desprecio. Por último, el mundo entero, los reyes con sus pueblos y sus dioses, estaba sometido á Roma, señora de las naciones, y tan corrompida que le eran necesarios juegos y espectáculos en los cuales los prisioneros se despedazaban á sablazos.

Esta ciudad y el mundo estaban, frecuentemente gobernados por monstruos que tenían la manía del crimen: entre los mejores figuran Tito, amigo de la humanidad, y Trajano, de los cuales el primero hizo perecer cien mil judíos en el Anfiteatro, y el segundo hizo luchar, hasta morir, en una fiesta, á diez mil hombres; y así y todo, éstos y todos los príncipes del Sacro Imperio, eran colocados en la categoría de los dioses!

En cuanto á las divindades puestas en los altares, podía sumergirse el hombre en todos los excesos sin temor de excederlas en ignominia.

He aquí el estado del mundo. ¿Cuál era la empresa del Cristianismo? Se propuso ganar el Panteón, invadir el trono de los Césares, confundir las religiones establecidas, respetadas, y las costumbres abominables; persuadir á los judíos que el Mesías con-

quistador que esperaban, era este Jesús crucificado y escarnecido por ellos y que su Religión, patrimonio de la nación y de sus antepasados, debía desaparecer; era necesario obligar á los paganos á abominar, privarse de las fiestas tradicionales y populares, como teatros y combates de gladiadores; á despreciar dioses considerados como los fundadores de la grandeza del Imperio y los padres de las grandes familias; á abandonar el culto de esas divinidades consagradas por la majestad de los antepasados en la órbita de los siglos y defendidas por las espadas de los emperadores; á dejar un culto que permitía á los hombres tener una religión que sancionaba la satisfacción de sus más viles deseos y pasiones.

Me aquí lo que era necesario persuadir á una nación infatuada por los placeres y reemplazarlo con qué héroes y con qué atractivos, con virtudes rígidas, severas y desconocidas: la pureza, la humildad, el desprecio de los hombres, el abandono de los placeres sensuales, el amor de los enemigos y la érencia incomprendible de un Dios en tres personas. Era preciso introducir no sólo en la administración—una revolución no bastaría—sino en los corazones y en las costumbres, lo contrario de lo que existía, en un imperio, treinta veces mayor que cualquiera otro imperio de la época, con cuatrocientos millones de habitantes.

El Cristianismo quería la destrucción de todas las ideas aceptadas; exigía que cada hombre se reconociese culpable, y viviese austeramente, y esto para ser dichoso sólomente después de la muerte.

En lugar de esas divinidades voluptuosas y fáciles, el Cristianismo profesaba adorar y amar, hasta los últimos tormentos á un extranjero crucificado en Judea, país despreciado; y pretendía hacerlo adorar no sólomente en la soberana Roma, lo que hubiese sido ya imposible al hombre, sino también en el mundo entero, hasta por esos emperadores que atropellaban el solio de los dioses.

Esta Cruz sobre la cual, hasta los criminales más vulgares se hubieran avergonzado de morir, el Cristianismo quería hacerla elevar desde la degradación hasta la cima del Capitolio, revestida con la impouencia de la majestad y de la gloria de todos los imperios; presentaría en los campos, en las calles, en las plazas públicas, en las curias y en los templos; ha cer arrodillar ante este instrumento de ignominia, de suplicio envilecido al mundo pagano con sus pueblos, con sus ejércitos, con sus procónsules y con sus dioses; y él hizo cuánto quiso: esa Cruz, arracada del Calvario pasó con más gloria triunfal que los carros cargados de trofeos, de los Escipiones y los Césares, ha-

ciendo inclinar á su paso el mundo entero, é ileso del naufragio de los siglos.

Era necesario un Dios para desarrollar tamaño proyecto, ante el cual los planes y las victorias de Sesostris, Filipo, Alejandro, César y Napoleón parecen juegos de niños. Jesucristo ha concebido y desarrollado esta magna inefable idea con sus Apóstoles y todos los que apoyándose en su palabra de promesa infalible, se han adherido á El hasta la muerte en el trascurso de los siglos á despecho de las persecuciones y los tormentos; luego Jesucristo es Dios, y es divino el Cristianismo.

MARCO A. TOBON T. Pbro.

Viaje á la Luna

Supongamos que tenemos hoy una hermosa noche de verano. Sopla una ligera brisa que nos consuela y nos devuelve las fuerzas perdidas por el calor abrasador del día; reina un profundo silencio y hasta los pajarillos duermen ya.

La Luna se mece en las regiones elevadas del cielo, desde donde lanza sus pálidos reflejos á los habitantes de la Tierra. El Sol se ha puesto hace una hora; algunas estrellas tratan de hacer competencia á la Luna, pero no es posible; élla será la reina de la noche y la mayor parte de las estrellas tendrán que retirarse avergonzadas de verse derrotadas.

Qué dulce no sería el tener alas para poder volar hácia esas regiones misteriosas! ¡para poder acercarnos al poético astro de la noche!

¡Si al menos hubiera aire hasta allí, y pudieramos ir en globo! Pero nada de eso. A pocas leguas de la superficie de la Tierra, apénas hay aire suficiente para respirar, y la Luna se halla nada menos que á 96,000 leguas.

¿Qué medio emplearíamos para trasportarnos allí? Felizmente tenemos un cuerpo y un alma; de tal suerte que lo que el cuerpo no puede hacer á causa de su peso, el alma

inmaterial lo puede efectuar. Muchas veces, de noche, cuando nuestro cuerpo duerme, el espíritu se desprende y va volando hácia las encantadoras regiones de los sueños. Pues bien! utilicemos esta preciosa facultad y volándonos hácia la Luna, vamos á ver qué es lo que pase por allí. Tenemos todo lo que nos hace falta para efectuar este viaje en la imaginación. Los anteojos astronómicos nos acercan á élla como si efectivamente pudiesemos andar una parte del camino, nos enseñan sus paisajes, sus montañas, valles, paisajes. Es mas; hace poco tiempo han conseguido sacarle á la Luna el retrato, exactamente como se saca el de una persona ó la fotografia de un edificio. La han estudiado y medido tanto, que hoy día los astrónomos la conocen mejor que las tres cuartas partes de la gente conoce la Tierra.

Ya estamos en camino... contemos un segundo y ya llegamos!

Pero notemos que aunque al salir de la Tierra hemos á "subir" y hemos seguido subiendo siempre, notemos, digo, que al llegar á la Luna hemos sentido que bajábamos, que caíamos encima de élla. ¿Cómo es esto? Puesto que la Luna está sobre nuestras cabezas, parecia lo más natural que "subiésemos" siempre para llegar donde está. Al dirigirnos hacia la luna hemos pasado forzosamente por el límite de las dos esferas de atracción; hemos salido de la esfera de atracción de la Tierra y hemos entrado en la de la Luna. Desde este límite, es la Luna la que nos atrae, y podemos sobre su superficie con la misma facilidad y el mismo aplomo que andábamos sobre la Tierra, sin tener temor de caer sobre ella; como tan poco lo teníamos de caer sobre la Luna cuando caminábamos por la superficie de nuestro globo. Pero ¡qu

Luna es aquella tan grande que veo allí arriba en el nuevo cielo que tenemos? Está en su cuarto menguante y parece mucho mas grande que la Luna que veíamos desde la Tierra y sobre la cual estamos caminando ahora. Pero ¡mirad! allí se ven unas marchas: se distinguen desde aquí un gran triángulo amarillo en medio de un fondo verde. ¡Es particular como se parece al Africa que está dibujada en los mapas! Y aquella fajita azulada que está encima, ¡¡como se parece al Mediterráneo!! Y aquello hace la ilusión de que es la España, y aquello otro la bota de Italia, la Francia. Todo está aunque en miniatura.

¿Será eso de verdad la Tierra? Sí! en efecto, es la Tierra. Nosotros lucimos en el cielo de la Luna, como la Luna luce en nuestro cielo. De modo que la Tierra es la Luna de la Luna, y presenta las mismas fases que esta, aunque invertidas. Cuando hay Luna nueva, hay "Tierra llena"; cuando la Luna está en su cuarto creciente, la Tierra está en su cuarto menguante. Estas fases son debidas a la misma causa: la luz del Sol.

!Pero qué cielo tan extraño el de la Luna! En vez de ser azul como el nuestro, es negro. Y sin embargo es de día. El sol está de afuera, la Luna, quiero decir, la Tierra brilla tambien, y las estrellas al mismo tiempo.

¡Esto sí que no lo había yo visto en mi vida, estrellas en pleno día! En efecto, es extraño sobre la Tierra; pero es muy natural en la Luna, puesto que allí no hay aire, no hay atmósfera. Por lo tanto el cielo no es azul, ó mejor dicho no hay cielo. La luz del Sol no tiene ese fluido como en la Tierra que la detiene, la refleja por todas partes, produciendo esos efectos tan lindos y esas medias tintas tan agradable. Allí como no hay aire, no haya

medias tintas, y la sombra y la luz se ven recortadas; allí como no hay nada, el espacio que rodea la Luna está en las tinieblas, y nada impide que se vean las estrellas, tanto de día como de noche.

Donde hiere el sol, como no hay medias tintas, se queda uno deslumbrado; donde quiera que no da, reina la obscuridad más profunda. A la sombra no se ve nada. Sobre la Tierra al menos, la atmósfera esparce la luz por todas partes, pero si no hubiese aire no se vería en las casas ni en pleno día, pues el aire es el que refleja y distribuye la luz. La Luna es por lo tanto un mundo en que no hay más que blanco y negro. La falta de aire produce otro efecto no menos sorprendente. Si hay habitantes en la Luna, tienen que ser sordos mudos.

En efecto, abrimos la boca para hablar; ¡pero nada! el sonido no sale! ¿Y por qué es esto? Muy sencillo, el sonido está formado por las vibraciones del aire.

Pérdidas sensibles

Murieron en esta ciudad, después de larga y penosa enfermedad, los Srs. Leoncio Ferrer y Víctor Chau: la sociedad de Quibdó está de duelo: ha perdido dos personas estimadísimas!

Fue el Sr. Dn. Leoncio Ferrer persona virtuosa; sumamente caritativa, demasiado inteligente, padre bondadoso y afable, y en la política ocupó puestos elevadísimos.

El Concejo Municipal, fiel intérprete de un pueblo inteligente, ha honrado la memoria de este benemérito ciudadano; los empleados municipales han usado durante tres días un lazo de cinta negra en el brazo izquierdo, y la bandera nacional ha permanecido izada a media asta por el mismo tiempo en los edificios públicos.

Reciban las familias que hoy se encuentran heridas por el dolor, la expresión sin cera de nuestro duelo, y que la resignación cristiana—sacro corro celestial é inefable—sea su compañera en este amargo trance.

NACIONAL

SE asegura que el Sr. Gral. Ernesto Borrero, ex-Director de I. P. del Departamento del Cauca, será nombrado Rector de la Universidad del Popayán.

FUE designado para cabeza de la administración pública de Panamá, el Sr. J. Domingo de Obaldía.

EL Bateo, periódico que aún no nos ha visitado, seguirá saliendo tres veces por semana; y la Dirección de él ha quedado a cargo del inteligente y festivo escritor Don José Velásquez García.

EL Sr. Dn. Julio Restrepo Lalinde ha regalado un gramófono a los presos de la Penitenciaría de Medellín. Que se diviertan.

A LA casa de Mendigos de Medellín, fué conducida Anatilde Mora, a quien se acusa de infanticidio.

PIDEBI Pacifico se funde en Cali una Biblioteca Popular.

EN CALI fué bautizado hace pocos días un chino; fueron padrinos el Señor Dr. Belisario Palacios y una de sus hijas.

A LA misma ciudad debe llegar el Reverendo Padre Aime.

ESTA en Cali la Señora Dña. Belmont de Correa, exploradora argentina que favorece a las ciudades por donde pasa con instructivas conferencias.

PROYECTA el Presbítero Dr. José Ramón Vejarano llevar por primera vez a Buenaventura, Hermanas de la Caridad, con el fin de fundar un colegio de niñas.

A Buenaventura llegó el vapor "Ecuador" con 6400 bultos de sal nacional; la arroba cuesta \$1.50 plata.

LISTO para botarlo al río se sacó de una casita cerca del Hospital el cadáver de un niño recién nacido, el cual estaba en una batea con ceniza, envuelto en trapos.

YA no van, como se decía, al Caquetá los Reverendos Padres Muñoz y García; solo irán a pasar unos días.

ESCRIBIENDO

a M. Campi—Casella 548—Milán [Italia] todos recibirán gratis secreto para ganar en seguida mucho dinero.

de Bogotá en compañía del R. P. Le...

PRIVIA una invitación de los Reverendos Padres Muñoz y García, hubo una reunión en Manizales, la cual trató en su primera sesión, entre otras cosas, las siguientes: creación de una Junta Directiva de la Sociedad de Ejercitantes de la ciudad; práctica de conferencias mensuales a los miembros de la Sociedad sobre diversos temas; fundación de una Biblioteca y de un periódico, que sea el órgano de la Sociedad.

Bogotá

EL 16 de Septiembre murió en la Capital la distinguida Sra. Dña. Adelaida Buchell de Angulo, esposa del distinguidísimo General Don D. Euclides de Angulo, quien ha desempeñado a satisfacción de todo el País, puestos elevadísimos, entre ellos la Presidencia de la República.

Reciba el General de Angulo nuestra sincera expresión de duelo.

HA vuelto la viruela a visitar la Capital de los extinguidos chilichas.

EL Rector del Colegio Mayor de Nuestra Sra. del Rosario, el ilustrado e inteligente doctor Rafael María Carraquilla, cumplió el 8 de Septiembre veinte años de su ordenación sacerdotal.

ENTRE Bogotá y Chapinero se establecerá una línea de ómnibus, los cuales fueron pedidos al Exterior.

PRONTO llegará a la mis ma, la afamada Compañía Gutiérrez, de Zarzuela.

DISCURSO

Pronunciado por un campesino en la muerte de su sobrina

SEÑORES Y SOBRINOS MIOS:

Aquí me ves todos acercáramos en este trincho a punto de perolar.

Bien: En las penumbras del abismo ha caído, surgiendo lentamente el cadáver paratítico de vuestra hermana ya dijunta.

¡Oh! Qué tristeza qué gentilezas desta laya haigan esa parecí o sin decirnos un adiós tan siquiera. ¡Pobrecita! un momento antes de morir estaba viva. No en balde siento ladrar mi corazón, al ver el rostro de Caorina ya desfigurao y calavérico. Siento mis ojos que lagrimean al pensar en esta desgraciada. Para terminar señores les deseo un

feliz viaje con la dijunta, y a su madre le deseo mil felicidades.

LUIS CEBADILLA.

CRONICA

Ferrocarril de Cupica

Los Señores Arturo Undurraga y Arturo Tirado V., después de pasar aquí tres días, marcharon en el vapor "Diego Martínez" hacia las regiones del Bajo Atrato.

Vienen recomendados por una casa comercial é industrial de Londres, con el fin de estudiar aquellas tierras y ver si es practicable la instalación de un ferrocarril-permitáse nos decir interoceánico—que partiendo de la bahía de Cupica llegue al Atrato.

Eso así; que vengan los ingleses y se establezcan en el Chocó, en vez de los yankees: los ingleses son justos y respetan el derecho ajeno.

El Cacique Inapaquiña

acompañado de dos de sus capitanes se encuentra en Quibdó, procedente de la Costa de San Blas; nos dice uno de los capitanes, pues el Cacique no puede hablar otra lengua sino la cuna, que vienen á tratar asuntos diplomáticos, como que los panameños los están perturbando en sus posesiones.

Administrador de Correos

ha sido nombrado el Sr. Dn. Pedro Vicente Ferrer, y el Sr. Dn. Juan Restrepo ha quedado con el empleo de Jefe de la Oficina Telefónica. Ambos nombramientos merecen encomio.

Partieron

para Cali, el día 10 del presente, Julian Benencia y Luis Benavides, sindicados de haber dado muerte á un individuo, en las regiones del Bajo Atrato; y Manuel Benencia, hijo de uno de los asesinos y menor de edad, ha sido entregado al Sr. Adolfo Rengifo para que cuide de su conducta y procure enseñarle algún oficio.

Canjes

de Chinácota, Cali y Cereté, respectivamente, nos han visitado. Nuestro atento saludo y nuestro canje.

Con compay brillo se celebraron las festividades de San Francisco de Asís, Patrono de esta ciudad, y de Nuestra Señora del Rosario. Felicítamos al Padre Tobón, autor entusiasta de estas fiestas, así como también al pueblo de Quibdó. Continuarán todo el mes los rosarios con exposición de Santísimo Sacramento que, por orden de Su Santidad Pío X, se han estado celebrando durante todo el mes.

EL ENSAYO Condiciones

Este periódico saldrá los martes de cada semana.

La suscripción á la serie de doce números vale \$ 0, 80

Número suelto, \$ 0, 10

Se canjea con periódicos nacionales y extranjeros.

No se devuelven originales.

Avisos remitidos, á precios sumamente bajos; se hacen considerables rebajas, cuando la publicación de aquellos exceda de doce veces.

Decreto Legislativo No. 47

(SEPTIEMBRE 12 DE 1906)

sobre prensa.

(continuación)

Art. 12. Los originales de que trata el ordinal 1.º del artículo 10 sólo se entregarán á la autoridad competente cuando ésta así lo ordenare.

TITULO III

De los periodistas

Art. 13. Son periodistas el propietario del periódico, el director de él y los redactores y colaboradores.

Art. 14. Para ser director de periódico en que se traten cuestiones políticas nacionales, se requiere la calidad de colombiano en ejercicio de los derechos políticos.

Art. 15. Para que un periódico pueda ver la luz y gozar del derecho de ser voceado por las calles, es necesario que preceda manifestación escrita en papel sellado, dirigida al Gobernador del Departamento respectivo ó al Ministro de Gobierno, por medio de la cual se declare:

- 1.º El nombre del periódico;
2.º Los asuntos en que se ocupará;
3.º El nombre y nacionalidad de su propietario y director; y
4.º El nombre del establecimiento donde va á editarse.

Art. 16. Al vocear el pe...